

Dos tomecinos se destacan en exigente prueba militar

Ejercicio de Evaluación de Patrullas de Infantería es el nombre de la prueba de preparación física y mental de las seis unidades de armas combinadas que posee el Ejército de Chile.

Germán Palma Pérez
 cronica@estrellaconce.cl

Dos tomecinos se destacaron en el Ejercicio de Evaluación de Patrullas de Infantería 2025, exigente evento del Ejército que se ejecutó en Arica y que puso a prueba la preparación física y mental de las seis Unidades de Armas Combinadas que posee la institución, además de un representante del Ejército de Brasil y otro de la Armada de Chile. Se trata de los cabos primero, Rodrigo Cartes, del Regimiento Chacabuco de Concepción y Sebastián Llanos, del Regimiento Maipo de Valparaíso, quienes, en el año 2012, emigraron a Santiago para cumplir el sueño de integrar las filas castrenses.

Si bien sólo se ubicaban de vista cuando cursaban enseñanza media en el Liceo Industrial de Tomé, el destino quiso que varios años después se juntaran para vivir una de las aventuras profesionales más emotivas y exigentes de su carrera militar, al ser parte de la patrulla que representó a la Segunda División Motorizada, en la citada actividad que se ejecutó en Arica entre el 3 y 5 de junio. Fueron 48 intensas horas de trabajo en equipo, marchas por el desierto, asalto de posición, campos minados, evacuación de heridos y procedimientos en cursos de agua, entre otras exhaustivas tareas que los patrulleros tuvieron que vencer antes de alcanzar la cima del mítico Morro.

“Nos sentimos más que orgullosos y felices de haber conseguido el tercer lugar. Sin dudas, el esfuerzo y dedicación en el tiempo que tuvimos de entrenamiento dieron sus frutos. Lo que pudimos de-



LOS TOMECINOS EN LO MÁS ALTO DEL MORRO DE ARICA TRAS DESARROLLAR EXIGENTE PRUEBA MILITAR

48

horas de trabajo tuvieron que realizar los equipos participantes del evento en Arica.

mostrar en esta dura prueba, que puso de manifiesto nuestras fortalezas. Me siento muy orgulloso de representar a mi regimiento y división y, por cierto, de poder encarnar los principales valores de los infantes chilenos”, expresó el cabo primero Rodrigo Cartes.

“Me embarga la emoción, no solamente por lo que significa la Infantería, sino por el hecho de poner nuestra capacidad física y mental al límite, ver la bandera chilena flameando en el Morro cuando íbamos llegando, fue realmente emocionante y algo que difícilmente olvidaré”, manifes-

40

kilómetros tuvieron que caminar por el desierto las patrullas participantes.

tó el cabo primero Sebastián Llanos.

Según indicó, los más de 40 kilómetros que tuvieron que recorrer a pie por el desierto, sin instrumentos tecnológicos que le permitieran guiarse en la noche, fue lo más difícil de toda la prueba. “Sin duda el recorrido por el Valle de Azapa, específicamente en la quebrada, fue lo más complejo, ya que el terreno era irregular y a la vez pasaba el río y como no conocíamos el lugar (solo por carta), se nos hizo interminable, de hecho, ahí estuvimos aproximadamente ocho horas, hasta que pudimos salir finalmente, gracias a que siempre

mantuvimos la calma”, aseguró.

PERFECTA ORGANIZACIÓN

Sin dejar ningún detalle al azar, el evento fue responsabilidad de la Primera Brigada Acorazada “Coraceros”, unidad que implementó un puesto de mando, desde donde se controló el desarrollo del evento. “Acá no se dejó nada a la improvisación, donde todas las canchas contaron con sus respectivos evaluadores y, por cierto, con todos los protocolos en caso de algún imprevisto. Todo estuvo pensado con el fin de medir rigurosamente la operatividad de los participantes, bajo los máximos estándares de seguridad”, comentó el teniente coronel, Daniel Quintana, oficial responsable de dirigir y supervisar en terreno el ejercicio de evaluación.

“Quiero destacar el óptimo nivel de la organización y la eficiencia de quienes se preocuparon



para que todo saliera bien, hecho que demuestra el profesionalismo a toda prueba del Ejército. Fue una exigencia muy dura, que terminamos de buena manera y en el mismo lugar donde se vivió una verdadera hazaña militar”, sostuvo el teniente segundo Infante de Marina, Fernando Vergara, comandante de la patrulla de la Armada.

Similar apreciación entregó el oficial a cargo del representativo de la Brigada de Infantería Aeromóvil del Ejército de Brasil. “Nos sentimos muy a gusto con la hospitalidad que se nos brindó. En cuanto a la competencia, decir que estuvo muy fuerte y bien organizada, donde desde el inicio tuvimos claro lo que teníamos que hacer y lo que se nos medía en las pruebas”, indicó el capitán Rodrigo Reginaldo de Andrade.

Fue así que con dos tomecinos como protagonistas se vivió en el norte

del país uno de los eventos más exigentes que realiza el Ejército de Chile en el marco de las actividades conmemorativas del Asalto y Toma del Morro de Arica.

Cuenta la historia que el 7 de junio de 1880 y en el contexto de la Guerra del Pacífico, el Ejército de Chile escribió una de las hazañas más épicas de su historia. Esto, porque en tan solo 55 minutos, los soldados del Segundo y Cuarto de Línea, se tomaron la cima del Morro de Arica, hasta ese entonces bastión enemigo y principal objetivo militar de las fuerzas comandadas por el general Manuel Baquedano.

Fue una verdadera gesta heroica que resaltó la valentía y decisión del soldado chileno, en especial de los infantes, que llenos de bravura cumplieron la misión impuesta, dejando en evidencia que el suelo que pisa su bota es terreno conquistado. ☺